

LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE EL MODERNISMO HASTA LAS VANGUARDIAS

1. Marco histórico y cultural
2. El Modernismo. Orígenes. Características
3. La poesía de Antonio Machado
4. Del Novecentismo al 27: Juan Ramón Jiménez
5. Las Vanguardias. Futurismo, Ultraísmo y Surrealismo

1. INTRODUCCIÓN. MARCO HISTÓRICO Y CULTURAL

Los primeros años del siglo XX están marcados por la denominada *crisis de fin de siglo* y por el Desastre del 98. Siendo breves, recordemos que en Europa se produce una crisis de los valores del siglo XIX: el pensamiento racionalista del Positivismo no es suficiente para explicar los problemas más profundos de la existencia humana; debido a la influencia de las corrientes vitalistas (Kierkegaard, Schopenhauer, Nietzsche) crecen los sentimientos de angustia vital, de escepticismo y pesimismo. Por otro lado, los desequilibrios sociales y económicos generados por el desarrollo industrial y tecnológico se irán traduciendo en un progresivo enfrentamiento entre capitalismo y socialismo.

En España, desde la Restauración monárquica, el sistema político está dominado por el caciquismo, una oligarquía de potentados controlaban la vida política haciendo así que continuase un sistema social injusto y el atraso económico del país. A ello se añade la pérdida de las últimas colonias de Cuba y Filipinas (1898).

Ante tal panorama serán muchos los intelectuales que sientan necesaria una regeneración de nuestro país, una modernización en lo económico y en lo social. La literatura plasmará el descontento de la intelectualidad española del momento en las diversas tendencias que se sucederán en las primeras décadas del siglo.

2. MODERNISMO (Y GENERACIÓN DEL 98¹). ORÍGENES. CARACTERÍSTICAS

Desde 1898 a 1914 aproximadamente la estética predominante va a ser el **Modernismo**, movimiento que arranca del Romanticismo tardío (de G. A. Bécquer y Rosalía de Castro). Surge como reacción al Realismo, rechaza lo burgués y defiende la bohemia y el dandismo, la melancolía y el refinamiento. Recordemos que los autores que reaccionaron contra la estética realista fueron denominados en su momento modernistas con un sentido peyorativo.

Los temas fundamentales del Modernismo están relacionados con la fantasía, el exotismo, la belleza sensorial (princesas, lagos, cisnes, góndolas...) y el mundo íntimo, lleno de melancolía y nostalgia. El estilo se caracteriza por el uso de un lenguaje rico, bello y sensual, lleno de figuras retóricas y de musicalidad. Entre los recursos retóricos destaca el uso de la sinestesia (mezcla de sensaciones de sentidos distintos). La musicalidad se consigue a través de recursos fónicos (aliteraciones, gusto por

¹Las fronteras entre *Modernismo* y *Generación del 98* no están claras, pues ambos movimientos presentan características comunes. La opinión más extendida hoy considera que **el Modernismo es un movimiento literario y cultural amplio dentro del cual aparece la Generación del 98**, formada por ciertos autores (Unamuno, Azorín, Pío Baroja, Machado...) que se dedicarían, con un lenguaje más sobrio y principalmente en prosa, a indagar en las causas de la crisis finisecular; frente a los autores citados, se reservó el término *modernistas* para aquellos otros que se refugiaban en el esteticismo como forma de rechazo a la realidad circundante.

las palabras agudas y esdrújulas) y del uso de una métrica de ritmo muy marcado en la que predominan los versos alejandrinos, dodecasílabos y eneasílabos.

El nicaragüense **Rubén Darío** fue quien difundió la estética modernista en España. En sus obras *Azul* y *Prosas profanas*, típicamente modernistas, los **temas** más cultivados son la mitología griega, las leyendas americanas, los cuentos de hadas (“La sonatina”), la devoción cristiana (“Los motivos del lobo”), la existencia humana y la muerte (“Lo fatal”).

Cultivaron el Modernismo autores españoles como **Manuel Machado, R. María del Valle-Inclán** (en sus *Sonatas*, obras narrativas); **Antonio Machado** en su etapa inicial, la de *Soledades, galerías y otros poemas*, y **Juan Ramón Jiménez** en los primeros poemarios, los pertenecientes a su “etapa sensitiva”.

Inmerso en este clima modernista, el **movimiento noventayochista** presentará unas características diferenciales: se trata de un movimiento exclusivamente español, con una clara preocupación socio-política, que reaccionará ante la crisis del 98 mediante el tratamiento de temas tales como España o las preocupaciones existenciales con un estilo más sobrio y menos brillante; así, por ejemplo, en los versos de Antonio Machado (*Campos de Castilla*) y de Unamuno se denunciarán el atraso y la miseria del campesino castellano y se reivindicará la necesidad de regeneración nacional, con una estética alejada de los excesos modernistas.

3. LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO

Antonio Machado (1875-1939) es uno de los poetas más relevantes de nuestra literatura. En su obra poética se observa una evolución desde el modernismo de los primeros libros hacia una depuración formal en busca de la palabra sencilla y verdadera. Los poemas de Machado comunican emociones sugiriéndolas, sin explicarlas. Podemos distinguir **varias etapas** en la producción poética de Machado:

1) Etapa modernista, representada por *Soledades* (1903) y ampliada en *Soledades, galerías y otros poemas* (1907). Se trata de una obra de un modernismo intimista donde Machado expresa sus sentimientos intentando apresar –según dice el propio poeta– “*los universales del sentimiento*”: el amor, el paso del tiempo, la conciencia de la muerte, Dios... Los diversos elementos son símbolos de realidades profundas, de estados de ánimo o de obsesiones íntimas: el viajero es el hombre; el camino, la vida que recorre; los sueños, la esperanza; la tarde, el tiempo que pasa; la primavera, el amor; las fuentes con las que dialoga el poeta, su vida...

2) Etapa noventayochista, representada por *Campos de Castilla* (1912-1917). Supone una reflexión sobre la realidad de España, sus tierras y sus gentes. Machado muestra en esta obra una actitud crítica que da testimonio del atraso y la pobreza, de las desigualdades e injusticias. También aparecen preocupaciones existenciales mezcladas con los cuadros de paisajes donde el poeta proyecta sus sentimientos, así como evocaciones de Leonor (su esposa muerta prematuramente) y de Soria (el lugar donde vivió su gran amor). El estilo en esta obra es mucho más sobrio: se eliminan muchos de los rasgos modernistas de la primera etapa.

3) De inquietud filosófica. Está representada por *Nuevas canciones* (1924) y sus últimos poemas, que aparecen agrupados en diversos conjuntos poéticos: *Los complementarios*, *Cancionero apócrifo de Abel Martín*, *Cancionero apócrifo de Juan de Mairena* y *Poesías de Guerra*. En estas obras aparecen las preocupaciones y reflexiones filosóficas, tan características de la Generación del 98.

Lo más característico del **estilo** de Machado es el simbolismo. Las frases son breves y de estructura sencilla y la adjetivación abundante y con gran valor connotativo. Utilizó estrofas tradicionales como

el *romance*; una de sus composiciones preferidas fue la *silva arromanzada*. Más adelante, abriría ese otro camino de renovación poética llamado **neopopularismo**, en el que se reelabora la poesía de carácter tradicional y folclórico, utilizando estrofas populares –*soleares* y *coplas*– y también el *soneto*.

4. DEL NOVECENTISMO AL 27. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Bajo la influencia de las Vanguardias europeas, surgirá en España en torno a 1914 una nueva generación de intelectuales, formados en universidades y de clara vocación europeísta, que reaccionará contra el sentimentalismo en el arte y propondrá un nuevo concepto de poesía intelectual. Es la denominada **Generación del 14** o **Novcentismo**, movimiento cultural que se opone a todo cuanto es considerado decimonónico, no sólo el Romanticismo y el Realismo, sino también la literatura finisecular y la modernista. En esta línea se sitúa la poesía de Pérez de Ayala, si bien el esfuerzo de renovación más importante en la lírica española de la época será el que lleva a cabo **Juan Ramón Jiménez**, figura dominante de la poesía en los años veinte.

El poeta de Moguer defenderá la literatura “deshumanizada” y el “arte puro”, cuya única finalidad es proporcionar placer estético, un arte desvinculado de preocupaciones religiosas, políticas o personales. Juan Ramón ha pasado a la posteridad sobre todo por su concepto de “poesía pura” y representa un nexo de unión entre el Modernismo (en cuya estética se inicia su poética) y la Generación del 27 (autores de este grupo poético consideraron a JRJ un maestro y precursor).

Su quehacer literario estuvo marcado por una entrega total a la poesía, por cuyo cultivo mereció el Premio Nobel de Literatura en 1956. Su trayectoria poética pasa por tres etapas:

- 1) **Modernismo intimista y delicado** (1898-1915). Esta primera etapa está marcada por la influencia de Bécquer, el Simbolismo y el Modernismo. En ella, predominan las descripciones del paisaje como reflejo del alma del poeta, los sentimientos vagos, la melancolía, la música y el color, los recuerdos y ensueños amorosos. Se trata de una poesía emotiva y sentimental donde se trasluce la sensibilidad del poeta a través de una estructura formal perfecta. La métrica presenta estrofas de octosílabos asonantados, de influjo becqueriano, o de versos alejandrinos con rima consonante. Pertenecen a esta etapa *Rimas*, *Arias tristes*, *Jardines lejanos*, *Elejías*, *La Soledad Sonora*, *Platero y yo* (prosa poética) y *Estío*, entre otros.
- 2) **Etapas intelectual o poesía pura** (a partir de 1916). La nueva etapa viene marcada por la publicación en 1916 de *Diario de un poeta recién casado*, que rompe definitivamente con el estilo grandilocuente del Modernismo y abre la poesía española a las innovaciones vanguardistas: verso libre, poemas en prosa, enumeraciones caóticas. De esta época son también *Eternidades*, *Piedra y cielo*, *Poesía*, *Belleza* y *La estación total*.
- 3) **Poesía suficiente** (a partir de 1936). En esta última etapa cultiva una poesía aún más depurada, en la que expresa su concepción de Dios como belleza en un estilo próximo a la prosa. Abarca todo lo escrito durante su exilio americano: *Animal de fondo*, *Tercera antología poética*, *En el otro costado* y *Dios deseado y deseante*.

5. LAS VANGUARDIAS. FUTURISMO, ULTRAÍSMO Y SURREALISMO

La ya varias veces citada *crisis de fin de siglo* junto con los desastres de la I Guerra Mundial (1914-1918) dejan en Europa un panorama desolador. Se cuestiona la política, hay hambre y la desconfianza

en las democracias lleva a posturas radicales (comunismo, fascismo). En este panorama surgen los movimientos de Vanguardia: tanto en la literatura como en el resto de las artes se quiere romper con los movimientos anteriores en una búsqueda constante de creatividad y originalidad, dando relevancia a la intención lúdica del arte. Esta renovación se manifestará en los distintos *Ismos* europeos e hispánicos: Futurismo, Cubismo, Dadaísmo, Expresionismo, Surrealismo, Ultraísmo y Creacionismo, que traerán formas transgresoras y rupturistas, nuevos moldes artísticos que, en algunos casos, no pasaron de ser modas pasajeras.

El **Futurismo** defiende que el arte se debe al futuro y rechaza radicalmente todo lo pasado. Con este movimiento objetos de la vida moderna (máquinas, coches, la luz eléctrica, las muchedumbres urbanas...) se convierten en materia artística y se pretende liberar el lenguaje literario de cualquier atadura venida por la tradición. A la luz eléctrica está dedicado “35 bujías”, poema de Pedro Salinas, autor también de “Underwood girls”, composición que se inspira en una máquina de escribir.

El **Ultraísmo** presenta características de las diversas Vanguardias, tiene un cierto carácter ecléctico. El escritor argentino Jorge Luis Borges (en la revista *Grecia*, 1920) resumía en la frase *queremos ver con los ojos nuevos* el deseo de abandono de antiguos moldes retóricos y la búsqueda de otros nuevos.

El **Surrealismo** (o Superrealismo) muestra interés por el subconsciente, por los sueños y por los aspectos del pensamiento no sometidos a la lógica y a la razón (influencia de las teorías de Sigmund Freud). Según esto, la obra de arte debe ser el lugar donde vea la luz todo lo reprimido por las normas morales o sociales, todo lo oculto en el interior de las consciencias y se propone la *escritura automática* como forma para conseguir la libertad en el lenguaje.

Quien mejor definirá los valores literarios emergentes será José Ortega y Gasset, intelectual de gran influencia en el panorama literario español. Su ensayo *La deshumanización del arte* (1925) es fundamental para comprender las ideas estéticas de estos años. El nuevo arte, según este pensador, tiende a considerarse como juego y nada más; en ese sentido, el nuevo arte sí es «puro», en cuanto «deshumanizado», y también es necesariamente minoritario e impopular.

Las influencias de las Vanguardias se dejan sentir especialmente en los poetas que conformarían la llamada Generación del 27 (en su producción poética de esos años 20 y 30; posteriormente, los poetas del 27 seguirán distintas tendencias tras la Guerra Civil). Buena parte de la producción poética de estos años, incluida la de los poetas del 27, vio la luz en revistas literarias: *Revista de Occidente*, *El Sol*, *Ultra*, *Grecia*, *La Gaceta Literaria* o *Litoral*, las cuales contaron también con la colaboración de afamados pintores como Pablo Picasso, Salvador Dalí o Juan Gris o de músicos de la talla de Manuel de Falla.